

ABBAS GENERALIS

Prot. N°97/AG/01

NUESTROS HERMANOS DE ATLAS - IV
Depositarios de una memoria

Queridos Hermanos y Hermanas :

El Papa Juan Pablo II nos envió un mensaje desde el policlínico Gemelli el pasado 10 de Octubre de 1996. Concluía diciéndonos: *Vosotros, hermanos y hermanas Trapenses, sois los depositarios de esta memoria, en la oración, en un discernimiento común y en las directivas concretas que tomaréis para que la memoria de estos acontecimientos –de vuestros cohermanos del Atlas– dé frutos en el porvenir, para los Trapenses y para toda la Iglesia.*

Somos, en efecto, herederos del acontecimiento maritirial vivido y sufrido por nuestros hermanos. No dudamos que ellos son luz del mundo y que no se enciende una lámpara para taparla con una vasija de barro, sino que se pone sobre el candelero. Pero, ¿qué hacer para que la memoria de estos acontecimientos dé frutos para la Orden y para toda la Iglesia? La primera respuesta que me viene al espíritu es esta: compartir con todos ustedes, hermanos y hermanas, en este primer aniversario de la pascua de nuestros hermanos, aquello que considero ser el corazón de la herencia que ellos nos han legado.

Compartir, sí. Pero no para una mera información. Se trata de dar forma a nuestras vidas según el Señor conformó la de ellos. Por eso deseo presentarles, con la mayor claridad y pasión posibles, la clave de interpretación de todo lo que ellos han vivido. El Santo Padre, en el mensaje ya aludido, nos decía:

El testamento que Dom Christian de Chergé nos ha dejado, ofrece a todos una clave que nos permite comprender los trágicos acontecimientos en medio de los que él y sus hermanos han tenido que moverse y cuyo significado final ha sido el don de sus vidas en Cristo: "mi vida, escribía, está entregada a Dios y a este país".

En efecto, la entrega de la propia vida en seguimiento de Jesús es la clave fundamental de lectura que nos permite entrar en el misterio de los hermanos de la comunidad de Nuestra Señora del Atlas. El seguimiento de Jesucristo implica una doble realidad. La primera es dinámica: moverse; la segunda es estática: estar con él. Y es evidente que la proximidad depende del movimiento. Esta doble realidad se conjuga en una sola: la entrega. Quien se entrega a Jesús se mueve hacia él a fin de ser transformado por él y en él. Lamentablemente, duele decirlo, la vida cristiana y monástica abunda en "conmovidos" que apenas si se mueven.

UNA CRONOLOGIA DE MUERTES Y VIDAS
Siguiendo a Jesús hasta derramar la propia sangre

Corría el mes de Octubre de 1993. El Grupo Islámico Armado (GIA) da comienzo a sus acciones bélicas contra los extranjeros residentes en Argelia. Tres agentes consulares son raptados y puestos luego en libertad con un mensaje apremiante: todos los extranjeros han de abandonar el país en el plazo de un mes. Al expirar dicho plazo la GIA asesina a cuatro extranjeros como prueba de la seriedad de sus advertencias.

El 14 de Diciembre doce croatas católicos, conocidos de nuestros hermanos, son degollados en Tamesguida, a pocos kilómetros del monasterio. La GIA se atribuye el hecho.

Días más tarde, la noche de Navidad, los hermanos del Atlas son visitados por el GIA. Les piden ayuda económica, médica y logística. Tratan de ganar a los monjes para su causa. Se despiden con una promesa: volveremos.

El número de víctimas y de atentados sigue en vertiginoso aumento. El 8 de Mayo caen los primeros testigos de la Iglesia católica que vive y pena en Argelia: Henri Vergès (Marista) y Paule Hélène Saint Raymond (Hermanita de la Asunción). El P. Christophe del Atlas anota en su diario: *Este testimonio que pasa por servidoras y servidores –amigos– viene de más lejos y va a mezclarse con la Eucaristía* (Diario, 10-05-94).

Las Hermanas Caridad María Alvarez y Esther Alonso (Agustinas) serán asesinadas el 23 de Octubre. Al día siguiente el P. Christophe escribe: *en la puerta de la Iglesia, a la hora de la Eucaristía que ellas han celebrado en la verdad* (Diario, 24-10-94).

Es así que llegado el 25 de Noviembre de ese mismo año, los Obispos de Argelia interpretan con asombrosa lucidez contemplativa el sentido profundo de todo lo que están viviendo. Escriben:

"En la presente crisis de Argelia, más que en ningún otro momento, nuestra vocación cristiana se manifiesta en toda su pureza. Se trata de una invitación a seguir a Cristo por el camino en el cual él hace de su vida una ofrenda por el pueblo. En esta ofrenda se manifiesta la ternura de Dios para con todos. Nosotros queremos poner en práctica, en Argelia, la alianza de Dios con todos los hombres, alianza de la que la Biblia nos ha hecho descubrir el sentido mediante la historia de salvación. Sabemos que a menudo, en esta historia, Dios se ha servido de un pequeño resto de su pueblo para salvar el futuro. Esta vocación es común a todos los cristianos estén donde estén. Pero nuestra condición de minoría en el seno de una sociedad musulmana le da una dimensión muy particular. El pueblo, para el cual somos llamados a consagrar nuestra vida, se reconoce en otro camino religioso diferente del nuestro, el camino del islam. La ofrenda de nuestra vida pasa por encima de esta barrera de las diferencias de identidades religiosas. Ella da testimonio de este modo del proyecto de Dios que concierne a toda la humanidad y que consiste en hacer participar de su comunión a todos los hombres. Anunciando que el Reino de Dios está cerca, Jesús quiere proclamar este proyecto y ponerlo en obra mediante su vida, su muerte y su resurrección. Juan escribe: 'Era necesario que Jesús muriera por la nación, pero no solamente por ella, sino también para reunir a los hijos de Dios que estaban dispersos' (11:51)" (Carta de los Obispos de Argelia, Túnez, 25-XI-94).

Los Padres Blancos de Tizi Ouzou: Jean Chevillard, Christian Cheissel, Alain Dieulangard y Charles Deckers son asesinados el 27 de Diciembre de 1994, *ofrecidos con el Amigo seguido hasta el extremo...* escribirá el P. Christophe (Diario, 28-12-94).

El lunes 4 de Septiembre de 1995, una vez más, el P. Christophe anota en su diario: *Por la noche, antes de comenzar el Oficio, Christian nos comunica que dos de nuestras hermanas, Vivianne y Angela, han sido asesinadas en la tarde del Domingo, en Belcourt, a la salida de la Misa. Yo leo y releo el Apocalipsis. En marcha, lector. Sí, es de ti, Cordero vencedor y degollado, de quien se trata. De ti que vienes sin demora. Y yo quisiera ser tomado por tu movimiento de vida donada. Y al día siguiente continúa su anotación: Este anuncio en*

la noche continúa hablándome: Descubrimiento de Jesucristo, revelación de Ti: 'Dos de nuestras hermanas, Vivianne y Angela...' ha dicho Cristian, que sin duda había dormido poco. Sí, entre nuestras hermanas, dos, más particularmente hermanas en el Amor crucificado.

Y la ola asesina no se detiene. Sigue ahogando víctimas consagradas, entre otras muchas. El 10 de Noviembre de 1995 será la Hna. Odile Prévost, quien rendirá testimonio. El P. Christophe nos cuenta en su diario: *Al final de Tercia, Christian nos anuncia la muerte de la Hermana Odile y de la Hermana Chantal, hermanitas del Sagrado Corazón: asesinadas en su barrio. Para que los 'otros' lleguen a ser ofrenda santificada por el Espíritu, agradable a Dios, no hay otro medio: ofrecerse, en Ti, contigo, por Ti. Chantal está sólo herida* (Diario, 11-11-95, bajo la fecha 7-11-95).

Pocos días más tarde, el 21 de Noviembre, los hermanos del Atlas redactan una larga y prolija relación explicando: *Cómo, en la situación actual, llegamos a vivir el carisma de nuestra Orden.* En este precioso documento, especie de carta de identidad comunitaria, leemos:

"Después de la Navidad de 1993, todos hemos reelegido (re-elegido) vivir aquí juntos. Esta opción había sido preparada por las renunciaciones anteriores de cada uno (a la familia, a la comunidad de origen, al país...). Y la muerte violenta —de uno de nosotros o de todos a la vez— no sería más que una consecuencia de esta opción de vida en seguimiento de Cristo (inclusive si no está directamente previsto como tal en nuestras Constituciones!). Nuestro Obispo nos invita a menudo, por la palabra y el ejemplo, a dejarnos renovar así en el fundamento mismo de nuestra 'ofrenda de vida'".

Los Obispos Argelinos, como pastores y teólogos, descubrieron la vocación de la Iglesia en Argelia, en medio de la crisis que atravesaba el país. Nuestra vocación, dicen, consiste en *una invitación a seguir a Cristo por el camino en el cual él hace de su vida una ofrenda por el pueblo.* En este contexto vital y contemplativo se ubica la declaración de nuestros hermanos: *Y la muerte violenta —de uno de nosotros o de todos a la vez— no sería más que una consecuencia de esta opción de vida en seguimiento de Cristo.* Era necesario que Jesús muriera por la nación, pero no solamente por ella, sino también para reunir a los hijos de Dios que estaban dispersos! El que quiera servirme que me siga y allí donde yo estaré estará también mi servidor...

DIOS SUELE REVELAR AL MÁS JOVEN...

Seguimiento cristiano y donación mariana

Volvamos ahora a la cronología de sangre y luz de los párrafos precedentes. Pero hagámoslo desde otra óptica: desde la vida del más joven de nuestros testigos. Ese Portador de Cristo —Christophe— que la noche de Navidad del 93, ante la presencia del grupo de la GIA, se escapa sin ser visto con otro hermano más joven aún y permanece escondido en la obscuridad de la bodega, hasta Vigilias, temiendo lo peor para los demás.

Christophe compartió, semanas más tarde, con Christian lo vivido esa noche, le dijo que lo sucedido: *fue vivido como una huida, después como una espera, y luego como una subida del abismo* (Diario, 16-01-94). Y preguntaba al Señor: *Dónde me has conducido? Quizás para mí se trata de aceptar vivir. Pero, puedes pedirme que acepte la muerte de mis hermanos?* (Diario, 16-01-94). Hay que ubicar en este contexto lo que escribe quince días más tarde: *Un monje, es nocturno. Cómo llegar a la intercesión, a la representación, a la súplica, si no dejo de preocuparme de mí? En la obscuridad del sótano, ese 24/12, comenzaste a enseñarme esta lección, cuando yo creía que los otros estaban en manos de los visitantes...* (Diario, 4-02-94).

Asimismo, al meditar sobre la experiencia comunitaria de la Noche navideña, Christophe escribió: *estamos en situación de epiclesis* (Relación, 4-I-94). No podía decir nada más acertado con menos palabras. La epiclesis litúrgica es la invocación al Espíritu Santo para que venga a consagrar, con su acción divina, los dones presentados por la Iglesia en la celebración eucarística. Detrás de sus palabras podemos escuchar estas otras de la segunda Plegaria eucarística: "Santifica estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que sean para nosotros Cuerpo y Sangre de Jesucristo, nuestro Señor". La sangre derramada en el seguimiento se la reencuentra en la Eucaristía.

El "diario" que escribió Christophe a partir del 8 de Agosto de 1993 es el mejor comentario y complemento al "testamento" de Christian. Lo que Christian redactó en pocas semanas Christophe lo hizo en dos años y medio. Tanto para uno como para el otro se trató de un programa de vida que fue fielmente seguido, hasta el extremo. El Diario iniciado en 1993, a diferencia de otros precedentes, tiene algo de especial: un esfuerzo consciente por discernir la voluntad y la palabra de Dios a fin de interpretarlas y hablar desde ellas.

*Desde ya, estás en este cuaderno, regalo de un día de fiesta, estás: tú.
Y además: Ella se presentó. Oh, estoy completamente aquí, lejos de haberme
olvidado para dejar espacio, pero ocurre a veces que escribo sin mirarme
(demasiado).*

Escribir hacia ti.

Quieres enseñarme a escribir para ti, para servicio de tu corazón?

Estoy inventándome una misión?

*El escriba de la cruz es discípulo. Es un niño. Las palabras de esta infancia: el
mundo las espera. El Mentiroso las acecha para devorarlas y pervertirlas apenas
nacidas.*

Escribiré en el desierto.

Defenderé tu causa. Si tu soplo toma mi mano, obedeceré a tu lenguaje.

*Escucharme decirme que tome mi cruz me hace dar cuenta que para hacerlo tengo
que abandonar lo que me ocupa (me preocupa), soltar toda otra presa.*

Seguirte en tu libertad, perdidamente (Diario, --08-93).

En este contexto no ha de extrañar que Christophe --sabiendo que *lo que nosotros somos, lo que hay de más precioso en lo que somos... nos es donado--*, se pregunte a sí mismo: *Lo que escribo en este cuaderno es para ser ofrecido?* (Diario, 23-08-93).

Hoy, después de los acontecimientos, podemos decirle a Christophe con certeza: sí, todo lo escrito en tu cuaderno era para ser ofrecido, no te has inventado ninguna misión, sabemos que Dios suele revelar al más joven lo que es mejor... (RB 3:3). Y eres precisamente tú, joven revolucionario de Mayo del 68, miembro de una generación tachada de "incapaces de entregarse", quien nos enseñas, con tu peregrinar y con tu pascua, que la vida sólo tiene sentido cuando es donada.

1993: inicios de una entrega arriesgada

La liturgia católica celebra el día 22 de Agosto la fiesta de María Reina. Bajo la luz de esta memoria litúrgica, oculta bajo la celebración dominical, Christophe se siente movido a recopiar un texto olvidado aunque significativo. El reencuentro con el mismo lo lleva a preguntarse sobre su verdad pesente. La presencia de la Mujer es protagónica. Nuestro hermano escribe:

Vuelvo a copiar este trozo de texto reencontrado ayer entre otros papeles. Había

escrito:

De tanto comulgar contigo, tu cuerpo, sangre, gritos, lágrimas, me sucede, creo, nacer. El futuro: está abierto.

Está bien. Sólo me queda

el seguimiento

confiando en ti y arriesgando.

Son hoy verdaderas estas palabras?

Vivo confiado en ti y arriesgándome.

La Mujer, es ella,

quien me atrae

hacia este juego (Diario, 22-08-93).

Por la tarde de ese Domingo le llegan noticias de sangre que lo crucifican también a él: *Asesinatos en Argel. Entre tantos otros. Este cuaderno no puede quedar fuera del alcance de esta violencia. Ella me traspasa.* Al día siguiente, Lunes 23, sintiéndose aún fuera de peligro pero como invitado por su Señor, anota:

Sí. Ser tu cuerpo aquí nos expone a esta violencia, que por el momento no tiene puesta la mira en nosotros. No sería mejor si uno sólo se ofreciera por este país?

Mi servidor, dices, estará allí donde yo estoy.

Hay que seguirte realmente (Diario, 23-08-93).

El retiro comunitario de ese año concluyó a mediados del mes de Diciembre. Christophe se pregunta sobre sus resoluciones, frutos de la meditación y del examen de conciencia. Se interroga:

Qué queda de los puntos de examen? Habría en mí como la inscripción de un punto definitivo, decisivo: de oración? Si, un punto de adoración que Tú habrías colocado al término de una frase que he de habitar y llegar hasta allí sin desfallecer...

La resolución imposible, sí, la he tomado: recibida de Ti, Amor que me obliga:

Esto es mi cuerpo: donado.

Esta es mi sangre: derramada.

Que me suceda según tu palabra, que tu gesto me atraviese.

Y esta resolución --la tuya: me sobrepasa infinitamente.

Cerca de la Mujer (tú, el Hijo nacido de su carne, me autorizas a llamarla:

Mamá y a tomarla en mi casa), mi resolución es muy sencilla: soy y estoy.

Resolución más fuerte que la muerte (Diario, 22-12-93).

El camino hacia la ofrenda de sí mismo está abierto hacia adelante: pasa por la Eucaristía y por la Madre de Jesús. Christophe hace suyas las palabras de María a fin de decir su "hágase": *Que me suceda según tu palabra.*

Pocos días más tarde, en el aniversario de su profesión temporal, el 31 de Diciembre, Christophe recuerda la homilía del Superior en aquella ocasión. Era, en el calendario musulmán, el día de *Achoura* (árabe: *achra* = diez; *achoura* = décimo día del mes de *Moharram*). Día consagrado especialmente a hacer limosna: día en que los ricos son invitados a dar el diezmo de sus ganancias a los pobres. Christian deseaba que Atlas diera el 10% de la cosecha anual de miel a los más pobres y necesitados. Ahora bien, el Superior de ese entonces, el P. Jean-Baptiste, pide al Papá y a la Mamá de Christophe allí presentes que ofrezcan uno de los 12 hermanos y hermanas (es decir, uno de sus 12 hijos). La profesión, concluye diciendo, es una entrega de sí mismo a Dios (Recíbeme Señor... RB 58:21) y esta entrega sólo termina el día de la muerte. Por eso, escribirá Christophe en su diario:

El 31-12-76, el P. Jean-Baptiste, en ese día de Achoura, había hablado de ofrecer el 1/12 de los hnos. y hnas. y luego había hablado de Tu mano. Y además: del día de la muerte como auténtica profesión.

*En tus manos, María,
en tus manos, Iglesia de Argelia,
me entrego al Amor crucificado.
Que El me proclame
bien amado,
consagrado en tu
Yo soy
Camino, Verdad, Vida.*

Estas palabras de autodonación, por mediación de María y de la Iglesia en Argelia, se entienden mejor si se recuerda que pocos días antes, la noche de Navidad, la comunidad había recibido la visita de un grupo de la GIA, comandado por Sayat-Attya, que había causado una fuerte impresión dado que ese mismo grupo, 15 días antes, había asesinado a 12 croatas cristianos cerca del monasterio. Ese día 31, además, la comunidad había tomado una serie de votos que mostraron un fuerte consenso ante la posibilidad de permanecer en el lugar.

1994: petición de ayuda y búsqueda de sentido

La Beata María Gabriella es bien conocida en el mundo ecuménico y más aún en nuestros claustros trapenses. El Papa Juan Pablo la presenta como modelo de ecumenismo espiritual por su donación de la propia vida por la causa de la unidad de los cristianos (*Ut unum sint*, 27). El 22 de Abril celebramos su fiesta. Ese día Christophe la recuerda con cariño y le pide, con temor y delicadeza, la mano...

María Gabriella. Mia sorella: me animaré a pedirte... tu mano para ayudarme? Tú has logrado dar tu vida. Llegaré yo a eso, hoy? (Diario, 22-04-94).

A lo largo del año 1994 la violencia se cobra ocho víctimas consagradas. Christophe no las olvida: *Paul-Hélène, Henri, Esther, Caridad, Alain, Jean, Charlie, Christian; todos ellos ya viven en tu "Yo Soy" (Diario, 28-12-94).*

La muerte de los cuatro Padres Blancos, el 27 de Diciembre, lleva a Christophe a reflexionar sobre el martirio. El tema no era extraño en los diálogos comunitarios. El 17 de Julio Christian había escrito una meditación en memoria de los primeros mártires del Africa. El peso de la meditación se apoyaba sobre los actuales mártires de Argelia. Estos últimos eran llamados: *Obscuros testigos de una esperanza*. La reflexión de Christophe se concentra en un texto de Thomas Becket, Arzobispo de Canterbury, asesinado por su fidelidad a la Iglesia el 29 de Diciembre de 1170. Decía Thomas y Christophe con él:

Un mártir cristiano no es algo accidental. Mucho menos aún el martirio de un cristiano puede ser efecto de un acto de voluntad de un hombre que quiere llegar a ser mártir; de igual manera que un hombre, a fuerza de voluntad y esfuerzos, no puede llegar a ser un jefe. Un mártir, un santo es siempre hecho por el designio de Dios, por su amor por los hombres, a fin de advertirlos y guiarlos, para reconducirlos a sus caminos. Un mártir no es jamás producto de un plan humano, pues el verdadero mártir es el que se ha convertido en instrumento de Dios, ha perdido su voluntad en la voluntad de Dios, que no la ha perdido sino encontrado, pues ha encontrado la libertad en la sumisión a Dios. El mártir no desea nada para sí mismo, ni siquiera la gloria de sufrir el martirio (Diario, 28-12-94).

Pero había algo que ocupaba aún más su meditación. Aparentemente el plan de la GIA respecto a los Padres Blancos no era el asesinato sin más. Habrían pensado en tomarlos como rehenes. Será precisamente ésta la suerte que correrán más tarde los siete monjes del Atlas. Christophe busca desde la fe una respuesta al interrogante que lo inquieta.

Me dirás tú (Christian Cheissel) si se trataba para ellos en la intención confesada, contaminada de la locura homicida, de tomarlos como rehenes? Yo quisiera saberlo. Pienso en ello para la continuación de esta historia... en Argel?, en Tibhirine. El rehén toma el lugar de los otros pero ese debe ser un compromiso libre a fin que ese lugar (de víctima) esté así lleno de amor, de perdón. Sólo Jesús puede atraer a ello dándonos parte en ese lugar del Hijo infinitamente Hermano... Yo tengo que orar como amigo por vuestros asesinos (Diario, 4-01-95).

La conclusión puede parecer sorprendente. El único camino para poder llegar a ser un día un rehén cristiano es la oración por los enemigos.

1995: petición de una gracia inmensa

El 25 de Julio la Iglesia celebraba tradicionalmente la fiesta de San Cristóbal, soldado mártir decapitado en Licia durante la persecución de Decio. El 25 de Julio es también la fiesta de Santiago el mayor, el hijo de Zebedeo y hermano de Juan. Una tradición muy anciana lo asocia con el triunfo cristiano en la batalla de Clavijo (España, año 834) contra los musulmanes. Peregrinos de toda Europa llegan a Santiago de Compostela a venerar al "soldado de Cristo" a partir del siglo XI. El contexto bélico y de victoria contra el islam queda totalmente de lado cuando, precisamente en este día, el día de su "santo", corriendo ya el año 1995, Christophe pide una gracia muy especial: identificarse con Jesús, servidor sufriente e hijo del hombre que da su vida en rescate por muchos... en tierras del islam (Cf. Mc.10:45; Is.53:11).

*Te pido en este día la gracia de llegar a ser servidor
y de dar mi vida
aquí
en rescate por la paz
en rescate por la vida
Jesús atráeme
en tu gozo
de amor crucificado (Diario, 25-07-95).*

No ha de pensarse que el "servidor que ofrece su vida en rescate por la vida de otros" se cree más o superior que los demás. Todo lo contrario. El tiempo de Navidad, tiempo en que Dios se hace niño es bueno para aprender la lección de la pequeñez para llegar a ser grande. Este convencimiento hace que Christophe escriba pocos días antes de la fiesta de Navidad:

*Puesto que te basta una nada
tal como un sí
para hacer lo imposible aquí
por favor, tómame.
(Diario, 21-12-95).*

1996: marianamente donado en la comunión de los santos y de los pecadores

Llegó la Navidad de 1995. Christophe había hecho un pesebre con la *cashabia* (túnica

con gran capucha hecha con pelo de camello) de Henri Vergès asesinado el 10 de Mayo del año precedente. La capucha servía de cueva y en ella reposaban las imágenes de la sagrada familia. El simbolismo era patético y elocuente; de aquí que Christophe escriba en su diario:

*He aquí el Cordero, él está aquí. Muy pronto: la boda.
En lo profundo de una cachibú --más fuerte que el asesinato-- está él:
él ha nacido en medio nuestro
para ser ofrecido
en nuestras vidas
(Diario, 16-01-96).*

La vida naciente de este Niño es más fuerte que el asesinato y que la muerte. Muy pronto se oirán cantos de triunfo en el cielo por la victoria y las bodas del Cordero (Ap̄r. 19:1-10). Pero aún hay camino por ascender, por eso es válida la pregunta de Isaac y de Christophe mientras ascienden al monte Moría (G.22:7): *Dónde está el cordero para la subida?* (Diario, 17-01-96). Es todavía tiempo de combate: *El cordero y por encima la paloma vienen a liberarme de lo salvaje que se disputan en mí mi vida* (Diario, 18-01-96).

Hacia fines del mes de Enero, el día 28, petición de un gesto profético. Era Domingo, día del Señor. Christophe charla con su Prior sobre el sacerdocio. Habían pasado ya cinco años desde su ordenación sacerdotal.

Le he expresado este deseo a Christian, con quien me encontré esta mañana: 'Ninguna estola sobre mi cogulla, si llegara a morir. Este signo ya habrá sido superado'. Tengo aún que dejar que el Espíritu lo realice: llegar a ser un sacerdote de Argelia, con la ordenación todavía fresca (Diario, 28-01-96).

Más allá de los signos se busca la realidad. Hay que abrirse a la acción del Espíritu para que éste concluya la unción sacerdotal transformando totalmente la víctima en otro ungido, en otro cristo, en otro mesías... Hacia ya más de dos años que el sacerdote-ofrenda estaba en situación de apíclesis.

Tres semanas más tarde otro gesto profético, no pedido sino realizado. El contexto de violencia lo da a luz y le sirve de marco. Falta ya poco... todo parece estar ya casi listo:

...Más y más violencias y sangre en el país. He sembrado en algún lugar del jardín mi 2da. cruz. La Hermana M-E la había hecho y me la había dado, en forma de T franciscana. Me he vuelto a poner al cuello la que hizo Bernard (Dombes). Cuándo será la hora de ser sembrado --bien amado en ti-- en Tibhirine? (Diario, 19-02-96).

No se trata de anticipar el enterramiento sino de anticipar el hecho de ser sembrado. Si el grano de trigo no cae en tierra y muere no lleva fruto, pero si muere lleva mucho fruto.

Llega la fiesta del Patrono de la Iglesia universal, 19 de Marzo, San José. Día que trae recuerdos marianos que reclaman ser actualizados. Momento propicio para convertirse en "ofrenda".

Aniversario de mi consagración a María. Sí, sigo eligiéndote María, con José, en la comunión de todos los santos --y te recibo de las manos de Jesús con los pobres y pecadores--. Con el discípulo amado, te tomo conmigo y llevo a mi casa. Junto a tí, yo soy: ofrecido (Diario, 19-03-96).

Feliz de saberse "ofrenda", Christophe dirá también: *Me sentí feliz de presidir la*

Eucaristía. Y algo más: He como entendido la voz de José invitándome a cantar con él y el niño, el salmo 100: 'Voy a cantar la bondad y la justicia... Iré por el camino recto. Cuando vendrás a mi? Caminaré con rectitud de corazón' (Diario, 19-03-96).

Sinfonía final de voces. Jesús, José y Christophe cantan juntos: *caminaré con rectitud de corazón*. Últimas palabras del Diario.

Todo lo precedente nos muestra algo con claridad innegable: el Diario de Christophe --agua límpida, suave, y sonora, que mana de un corazón generoso, fiel y poético del revolucionario Mayo francés-- completa y transparenta el Testamento de su Prior. El Diario es un patético testimonio de crecimiento hacia la donación de la propia vida. Esa misma donación que contemplamos como explosión de luz serena, en toda su radiante madurez, en el Testamento de Christian. Tanto uno como el otro, obra del Prior y del Padre Maestro, emanan y fluyen de una fuente de convicciones compartidas por toda la comunidad. Esto no los priva en lo más mínimo de su íntimo carácter personal. Ambos documentos, riquezas de nuestro patrimonio espiritual contemporáneo, revelan que la clave de comprensión de la gloriosa *passio* de nuestros Hermanos reside en la entrega de la propia vida por Cristo y su Evangelio.

UNA HERENCIA QUE NOS QUEDA GRANDE

Solidarios y coherederos con la Iglesia que peregrina en Argelia

La pequeña, sufrida y elocuente Iglesia en Argelia se encuentra ante un desafío estremecedor: muchos esperan de ella un testimonio de radicalismo evangélico que puede llegar hasta el derramamiento de la propia sangre. Cristianos y musulmanes, creyentes e increyentes tenemos los ojos puestos en ella a la espera de un grito de esperanza en medio del mundo desgarrado en el cual vivimos. Este desafío sobrepasa todas las fuerzas humanas, aunque nada es imposible para Dios.

Esta Iglesia es la verdadera depositaria de la memoria de nuestros hermanos. Ella es la heredera de un patrimonio martirial que a nosotros nos queda grande. Pero deseamos solidarizarnos a fin de ser verdaderamente coherederos.

Y para ser coherederos con esta Iglesia de mártires hemos de estar totalmente abiertos al martirio monástico: totalmente entregados en una larga vida llena de cosas pequeñas, derramando nuestra sangre en la paciencia de lo cotidiano.

Hoy, como en el día de nuestra profesión, estamos invitados a decir: "Recíbeme Señor según tu palabra y viviré, que no sea confundida mi esperanza..." Nuestro voto de *conversatio morum* puede ser entendido como un voto de seguimiento monástico de Jesús. El camino de la obediencia-silencio-humildad (RB 5-7), del buen celo y de las buenas obras (RB 72, 4) es nuestro modo monástico de seguimiento. Es así como nos movemos, acercamos y entregamos al Señor para ser totalmente transformados en él. Es así, y sólo así, como somos testigos y coherederos con esa Iglesia de mártires que sufre y goza en Argelia. Conocedores de nuestra fragilidad, con Bernardo el claravalense, oremos confiados:

Atráeme en pos de ti y correremos al olor de tus aromas. La razón por la que necesito que me atraigas, es que se entibió un poco en nosotros el ardor de nuestro amor, y así no podemos correr ahora con ese frío que congela las aguas, como lo hacíamos ayer y en días pasados. Pero será después, cuando nos devuelvas a alegría de tu salvación, cuando vuelva el clima templado de la gracia, cuando brille de nuevo el sol de la justicia y pasen las nubes de la prueba que ahora nos ocultan, cuando comience a esparcirse el perfume al suave soplo de la brisa

dulce como antes, y se derramen los perfumes con su fragancia. Entonces correremos, correremos aspirando su aroma, porque desaparecerá la pesadumbre que ahora nos abruma y volverá la devoción. Ya no necesitaremos ser atraídas, pues acuciadas por su bálsamo correremos libremente. Per ahora, entre tanto, atraeme en pos de ti (SC 21:4).

Y hay aún algo más. Los comunicados 43 y 44 (18 de Abril y 22 de Mayo de 1996) de la GIA han dejado bien claro que nuestros siete hermanos han sido condenados y ejecutados por ser monjes y por ser cristianos. Y nosotros también somos monjes y cristianos. Por eso tenemos una deuda de perdón con la GIA y, sobre todo, con Abou Abdel Rahmán Amín -- Djamel Zitouni-- cabeza del Grupo y responsable de la sentencia y decapitación de nuestros hermanos.

Pero no sólo una deuda de perdón para con este amigo del último instante sino también el deseo de sellar con él una alianza de comunión fraterna. Los medios de comunicación nos hicieron saber el pasado 16 de Julio que Djamel Zitouni había muerto víctima de la misma violencia en la que había vivido y creído. Djamel y Christian, si ha sido grato a Dios, se han reencontrado en el Paraíso como dos ladrones bienaventurados. Tanto el uno como el otro, además de los seis restantes, son eternamente nuestros hermanos. A los ocho queremos decirles gracias y a-Dios en cuyo rostro os contemplamos. Y esta herencia nos queda grande pues es inmensa. ¡Pero nada es imposible para Dios!

Con un abrazo en Maria de San José

Bernardo Olivera
Abad General